

## **PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA CEREMONIA DE HONORES A LA BANDERA EN LAS INSTALACIONES DEL ÓRGANO JUDICIAL DEL RECLUSORIO PREVENTIVO VARONIL SUR.**

Ciudad de México, 3 de marzo de 2025.

Damas y caballeros; distinguidas y distinguidos colegas; honorable banda de guerra; amigas y amigos:

Nos reunimos para rendir tributo a la patria y la historia de nuestro pueblo en un recinto que evoca un profundo significado social y personal.

Los centros de reinserción social significan la apuesta de una sociedad por lo mejor del espíritu humano, por la victoria de la consciencia y el valor innato en cada ser humano.

Y para un servidor, el Reclusorio Sur significa una comunidad que predica con el ejemplo de su nobleza, profesionalismo e integridad, valores que deben ser compartidos con toda nuestra sociedad. Agradezco a todo el entrañable equipo por recibirnos. Recuerden mi mayor aprecio y gratitud.

Nos reunimos en este altar a la patria para recordar nuestro juramento: “ser siempre fieles a los principios de libertad y de justicia que hacen de nuestra patria la nación independiente, humana y generosa a la que entregamos nuestra existencia”.

Por eso, no hay mayor tributo de lealtad a esta promesa que nuestro trabajo cotidiano. Porque el trabajo es fuente de la dignidad para las personas y de prosperidad para los pueblos.

Además, es importante recordar nuestra historia, porque esta ceremonia evoca la riqueza histórica de nuestro pasado y las efemérides que celebramos en México y el mundo el mes de marzo.

Recordamos con profundo orgullo el nacimiento de Benito Juárez, encarnación y profeta de justicia, igualdad y libertad. Su legado trascendental y las Leyes de Reforma que impulsó orientaron al mundo al triunfo del Estado liberal que vivimos hoy.

Su nacimiento nos recuerda la defensa de los derechos ciudadanos, la transición a la modernidad y el orden público. Por eso, en cada rincón de nuestra nación y nuestra casa de justicia, su espíritu sigue guiándonos hacia una sociedad más equitativa y justa.

Marzo también es símbolo de la causa social más importante de nuestro tiempo porque nos convoca a recordar el Día Internacional de la Mujer.

Si hoy México es un país en el que los principales puestos de toma de decisiones son ocupados por mujeres, se debe a la gran capacidad de cambio que tiene nuestra conciencia colectiva.

México es capaz de madurar socialmente, evolucionar, y adaptarse a los reclamos de su pueblo. Y hoy, las mujeres caminan sobre los restos de un techo de cristal destruido por generaciones de luchadoras cuya vida fue sublimada como ofrenda a nuestra libertad.

Celebramos también el Día Internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial, una fecha importante en nuestra lucha por la equidad, y motivo de orgullo por la gran riqueza de las culturas y razas que se unen en este “caleidoscopio espiritual” que es México.

La naturaleza plural de nuestro origen nos obliga a avanzar hacia una sociedad inclusiva, porque la diversidad es la razón de nuestra fuerza.

También marzo nos obliga a recordar la vida de mexicanos ilustres como Guillermo Prieto, Antonio Caso y Mariano Azuela: próceres del liberalismo, el método científico y nuestra identidad nacional.

Sus vidas siguen siendo faros de cultura y pensamiento, recordándonos la importancia de la palabra, la filosofía y la ciencia.

Damas y caballeros:

Nuestros símbolos patrios son un patrimonio porque pertenecemos a una historia que demuestra que el sueño de los fundadores de la patria es posible.

Muchas gracias.